

## Tocino, Conde, Moro y los "bandos"

Isabel Tocino tuvo la valentía de venir a Albacete en un momento delicado, sabiendo que encontraría oposición, pero aún así quiso pasar unas horas en la capital manchega para "escuchar y escucharnos", según dijo ella misma. Hay que reconocer que la ministra tiene una buena imagen -mejor en vivo- que en fotografía, ya que su melena rubia bien cuidada destaca con el contraste de su piel morena -quizá de rayos uva- y de su impecable traje negro de chaqueta y pantalón.

La ministra tiene un tono de voz fuerte, habla más bien rápido y acompaña a sus palabras el movimiento de las manos en las que el brillo de sus sortijas destaca por encima de todo.

No crean lo que se dice de que lleva "kilos de laca" en el pelo, no. Solo lleva -bastante- a la altura de la sien izquierda, el resto de la melena va suelta, al viento, con lo que el gesto que más se repite es el de la mano derecha retirando el pelo hacia atrás mostrando una coquetería femenina que no disimula la ministra. No debemos olvidar su collar trenzado -posiblemente de baratija- que le daba un aire moderno, juvenil.

La primera sorpresa para Isabel Tocino -fue una tarde de sorpresas- se la llevó en el Diputación cuando el portavoz socialista Evaristo Navarro le dijo "usted no es bien recibida en Albacete". Luego en el Ayuntamiento fue algo parecido, aunque en el trayecto

que se hizo andando, un ciudadano al ver a Isabel Tocino -con ramo de flores en la mano- y Agustín Conde -muy bien peinado- dijo a voz en grito "vivan los novios".

La otra gran sorpresa fue en la puerta de Gobierno Civil donde doscientas o doscientas cincuenta personas le esperaban con pancartas, cánticos contra el convenio y pitos. Ella quiso entrar -al parecer- por la puerta principal, pero los escoltas prefirieron el acceso por la puerta de vehículos. Mientras, los manifestantes se enfadaban y un policia de paisano grababa en video todos los movimientos de los que pitaban, gritaban y sostenían las pancartas. ¿Es la nueva moda, o será para revisar el video con tranquilidad?.

Mas sorpresas para la ministra, esperaba a siete representantes de la Plataforma y encontró a veinte en la sala de reuniones. Más a Emigdio de Moya -que no forma parte de la Plataforma- y a Marina Moya, presidenta de la Diputación de Cuenca que entró en la sala tras la insistencia del propio Emigdio. ¿No habíamos quedado que se reunía con la Plataforma Regional?.

El diputado Atanasio Ballesteros no pasó -no le dejaron- porque llegó un par de minutos tarde, pero se equivoca si piensa que "después

de esto no habrá manifestación".

Para la foto con la ministra hubo codazos por todos los sitios, claro está del Partido Popular, el resto no tenía mucho interes en la imagen para la posteridad.

Agustín Conde saludaba a todos -aún no estamos en campaña- mostrando una amplia sonrisa y dientes blancos. Por su parte, Emigdio de Moya prefería pasar sin saludar, salvo que te tropezases con él.

Terminado el acto oficial, y con la ministra de camino a Madrid, los "dos bandos del PP" se fueron uno por cada lado "a tomar unas cañas".

El grupo de Agustín Conde lo componían entre otros, Emigdio de Moya, Atanasio Ballesteros, Juan Modesto Cebrián y otros de "la banda".

El otro "bando", el de Carlos Moro estaba compuesto por Juan Garrido; el gobernador Benjamín Domínguez y la presidenta de la Diputación de Cuenca, Marina Moya.

Según nos han contado, la "movida" de Villarrobledo, el caso de los "díscolos" de la Diputación, la formación de la ejecutiva provincial en la que no han incluido todavía los cinco miembros de la lista perdedora del congreso, entre otros, fueron los temas tratados en un céntrico restaurante de la ciudad donde cenaban. Mientras, los "audis" matricula de Toledo y Albacete con sus respectivos choferes esperaban en la bajada de la Catedral, como si de un Consejo de Ministros se tratara.

¿Terminarían juntos los dos "bandos"? ¿O es una tarea imposible?.

Alguno se preguntará dónde está la información puntual del contenido de la visita de la ministra, pero eso está en otras páginas, pero además, del tema del agua cabe recordar solo lo más importante de lo manifestado por la ministra "ofrezco diálogo, consenso, pero el convenio con Valencia no se puede suspender".

Más claro que EL AGUA.

